

“No me avergüenzo del evangelio”

Texto base: Romanos 1:16-17

Romanos 1:16-17 (RVR1960)	Romanos 1:16-17 (DHH)
<p>“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.”</p>	<p>16 No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son. 17 Pues el evangelio nos muestra de qué manera Dios nos hace justos: es por fe, de principio a fin. Así lo dicen las Escrituras: «El justo por la fe vivirá.»</p>

Introducción

- A. Cuando Pablo escribe esta carta a los romanos, no lo hace desde una comodidad religiosa ni en una época donde ser cristiano era popular.
- B. Él escribe desde un contexto hostil, en medio de persecuciones, burlas y peligros. Y aun así, declara con firmeza: “No me avergüenzo del evangelio”.
- C. ¡Qué declaración tan poderosa! En un mundo que exalta la filosofía, la religión y el poder militar, Pablo exalta algo que el mundo considera locura: el Evangelio de Cristo.
- D. Hoy más que nunca, necesitamos creyentes, predicadores, jóvenes, padres, pastores y obreros que también se levanten con esta misma convicción: "No me avergüenzo del evangelio".
- E. Vivimos en una época en la que muchos se avergüenzan de la verdad. Se avergüenzan de su fe, del nombre de Cristo, del mensaje de la cruz. Algunos, incluso dentro de las iglesias, han reemplazado el mensaje del evangelio por discursos motivacionales o filosóficos.
- F. Pensemos por un momento: ¿cómo podía Pablo decir esto con tanta seguridad? Recordemos que él fue perseguido, golpeado, encarcelado, apedreado, burlado y finalmente decapitado por causa del evangelio.
 1. Sin embargo, no se avergonzó, sino que lo predicó con valentía y convicción, porque entendía su naturaleza, su poder, su alcance, y su justicia.

I. ¿Qué es el Evangelio?

A. La palabra "evangelio" significa "buena noticia". Pero no cualquier noticia. Es la mejor noticia que el mundo ha escuchado jamás:

||| "Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día..." 1 Corintios 15:3

B. Es el mensaje que transforma, redime y da vida eterna. El evangelio...

1. No es moralismo.
2. No es una filosofía.
3. Es el poder de Dios actuando en el corazón humano.

C. "El evangelio es un tesoro celestial, y por lo tanto no debe ser motivo de vergüenza. El mundo puede despreciarlo, pero los que conocen su valor, lo proclaman con gozo."

D. Hay cristianos que se avergüenzan del evangelio; pero no fue así con Pablo. Ninguna persona sensata, cuando lo considera seriamente, se avergonzará de aquello que trae el más grande bien posible a su prójimo.

1. Él podría tener muchas razones para avergonzarse de sí mismo, pero ninguna para avergonzarse de Dios y del evangelio.

II. ¿Por qué no avergonzarse del Evangelio?

A. **Porque es poder de Dios:** El Evangelio no es un mensaje débil, es el poder (**gr. dunamis**) de Dios. Es dinamita espiritual que rompe cadenas (1 Corintios 1:18).

1. Pasajes de apoyo:

- a. 2 Timoteo 1:8 "Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor..."
- b. Lucas 9:26 "Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras... el Hijo del Hombre se avergonzará de él..."

B. **Porque es para salvación:** Salvación de qué... ¿del fracaso? ¿de la pobreza? ¡No! Salvación del pecado, del juicio, del infierno, ¡de la condenación eterna!

1. El mundo puede ofrecer entretenimiento, educación, dinero... Pero el evangelio ofrece salvación (Efesios 1:13).

C. **Porque es para todo aquel que cree:** No importa la raza, el estatus, tu pasado, la cultura. El Evangelio es universal, pero personal (Marcos 16:15,16).

1. Pasajes de apoyo:

- a. Juan 3:16 - "Porque de tal manera amó Dios al mundo..."
- b. Hechos 10:34-35 "Dios no hace acepción de personas..."

2. "El evangelio tiene un orden histórico: fue primero a los judíos y después a los griegos. Pero su aplicación es universal: todos los que creen pueden ser salvos."

3. Nadie está excluido del llamado del evangelio. ¡No callemos pensando que alguien no está listo! El evangelio es para todos.

D. **Aplicación:** ¿Estamos avergonzados del evangelio cuando estamos en ambientes seculares, universidades, trabajos o redes sociales? Si realmente entendemos su valor, hablaremos de Cristo con valentía.

III. ¿Qué revela el Evangelio? ¿Cómo se recibe esa justicia?

El versículo diecisiete ha dado una gran cantidad de problemas a los Comentaristas. Ellos en sus comentarios describen que las personas al reconocer la justicia de Dios por el evangelio basado en la fe solamente tal persona es salva. Esta enseñanza es un error doctrina y muy peligrosa para todo aquel que la acepta.

A. **La justicia de Dios:** La palabra «justicia» se refiere al plan de Dios para considerar a los hombres como si fueran justos.

1. A esta «justicia» se le llama «justicia de Dios» porque procede de Dios. El texto recalca que «se revela» en el evangelio: La única manera como nos enteramos de esta justicia es por la predicación del evangelio.

B. **Por la fe:** Rudolf Bultmann escribió que un significado de **pisteuo** es «obedecer. Hebreos 11 recalca que creer es obedecer, tal como en el Antiguo Testamento.

1. Pablo [...] demuestra, también, que creer significa obedecer». Bultmann también hizo notar que **pistis** «incluye creer, obedecer, confiar, esperar y ser fiel», y añadió que la fe «implica obediencia como aceptación del acto divino, tanto de gracia como de juicio, en la cruz».

C. El evangelio, entonces, es el poder de Dios para salvar a los hombres, porque en él se reveló el plan de justicia de Dios por la fe. El evangelio hace justos a los que lo aceptan y ese gran beneficio que se encuentra en el evangelio induce a los hombres a creerlo.

Conclusión

A. Romanos 1.16–17 se la ha llamado «una de las aseveraciones más profundas y más concisas que jamás se escribieron del cristianismo».

B. El evangelio no es una simple noticia; es el poder de Dios que transforma vidas. No debemos avergonzarnos de él.

C. Hoy, como Pablo, proclamemos con valentía: "No me avergüenzo del evangelio". Compartámoslo, vivámoslo y confiemos en que, como dice Hebreos 4:12, "la palabra de Dios es viva y eficaz".

D. Le invito a apreciar el poder del evangelio en su vida, hoy es el día para tener fe (obedecer) y recibir la salvación. Nosotros que ya lo hemos hecho, ¡anímate a proclamarlo sin temor!